

MISIONES POPULARES EN EL SIGLO XVII. LOS JESUITAS DE LA PROVINCIA DE CASTILLA

En la *Historia de la Iglesia en España* dirigida por el P. Ricardo García Villoslada, al describir los «Aspectos sociales de la vida eclesiástica en los siglos XVII y XVIII», historiador tan ponderado —e informado— como D. Antonio Domínguez Ortiz, inicia su exposición, dedicando dos enjundiosas páginas al Movimiento misional, refiriéndose con ello a la práctica de las Misiones populares. En un par de densas páginas nos habla de los «años áureos» de esta práctica pastoral, del ámbito de su influjo (ambas Castillas y Andalucía), de sus protagonistas (clero regular, sobre todo jesuitas y capuchinos), de la finalidad de tales Misiones (enfervorizar y desterrar vicios). Una oratoria simple y dirigida al corazón, no sin utilizar recursos efectistas, llegaba a grandes masas del pueblo, cuya psicología popular era bien conocida para los misioneros, que generalmente actuaban por parejas. La sacudida espiritual —y emocional— producida desembocaban en confesiones y comuniones generales y, en última instancia, en resultados de regeneración moral, más o menos duraderos: liquidación de odios y banderías, regulación de matrimonios, freno a la usura y a abusos de los poderosos, retorno a la vida sacramental, etc.¹.

Una práctica pastoral de tan ancha implantación y de serias consecuencias no ha sido objeto de investigaciones históricas minuciosas, no obstante su importancia. Hace muchos años edité en esta misma revista un cuadernillo manuscrito en el que se consignaban a lo largo de casi siglo y medio las Misiones dadas por los jesuitas del gran Colegio salmantino en que se asienta la Universidad Pontificia. Las dos Misiones dadas cada año, una por obligación y la otra en el Sayago a causa de una fundación especial, arrojaban en ese siglo largo

1 A. Domínguez Ortiz, «Aspectos sociales de la vida eclesiástica en los siglos XVII y XVIII», en *Historia de la Iglesia en España*, IV (Madrid, 1979), pp. 13-4.

cientos de Misiones y centenares de Misioneros, algunos de ellos de gran relieve y casi profesionales de la Misión². Era un capítulo de un tema mucho más amplio.

En esta ocasión vamos a ampliar el horizonte, gracias a una documentación romana nacida a raíz de la información preceptiva anual de la Provincia jesuítica de Castilla que cada año enviaba a Roma la lista completa de los colegios de la Provincia que habían cumplido con tal obligación³. En realidad hacemos una cata en el tema, aportando los datos de los años 1690-1695, suficientes para darnos una idea de la continuidad y magnitud de esta aportación pastoral que recaía sobre los Colegios.

Dejando a la lectura de los documentos el conocimiento de los datos minuciosos y personales, vamos a tratar en esta introducción de la información global aportada por los mismos y de algunas consideraciones generales sobre el fenómeno.

En primer lugar, hemos de recomponer el mapa de los actores, los Colegios de la Compañía de Jesús en la Provincia de Castilla la Vieja. En el Noroeste nos encontramos con los Colegios de Santiago, Monforte, Coruña, Orense y Pontevedra. En la franja cantábrica con los de Oviedo, Santander, Bilbao, Vergara, Pamplona —no figura San Sebastián. A León, Villafranca del Bierzo y Salamanca, acompaña el corazón de Castilla, con los Colegios de S. Ignacio y S. Ambrosio de Valladolid, Medina, Arévalo, Villagarcía de Campos, Ávila, Palencia, Burgos, Soria, Logroño y Tudela. El personal jesuítico de cada Colegio era variable, y algunos de ellos (Salamanca y los dos de Valladolid, así como el Terceronado de Villafranca) podían disponer de más cuantiosos efectivos, lo que se traduce en mayor número de Misiones. Así Salamanca, con abundante profesorado y estudiantado, podrá algunos años prodigarse hasta en cinco o seis Misiones; lo mismo ocurrirá con los Colegios de Valladolid —cuatro o cinco Misiones— y con los Tercerones de Villafranca, que en alguna ocasión llegaron a acumular ciento ochenta días de Misión. Hay un caso, el del P. Pedro Arana, que durante varios años acompaña al obispo de Calahorra en su visita pastoral, dando simultáneamente su Misión. En una ocasión, participó activamente en la Misión el propio obispo, como ocurrió en Salamanca.

En segundo lugar podemos fijarnos en el radio de acción en que se produce la Misión. Las diócesis a las que llega la Misión son: Astor-

2 Cfr. mi artículo «El Real Colegio de la Compañía en Salamanca y las Misiones populares (1654-1766)», *Salmanticensis*, 22 (1975), pp. 297-332.

3 Se encuentran en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús, fondo Castilla, vol. 34. Seguimos los documentos originales; a veces nos ayudamos de una copia que reúne las listas de 1690-2, f. 171r-2r.

ga, Ávila, Burgos, Calahorra, Ciudad Rodrigo, León, Lugo, Mondoñedo, Orense, Burgo de Osma, Oviedo, Palencia, Pamplona, Salamanca, Santiago de Compostela, Segovia, Valladolid y Zamora. No se precisan debidamente los lugares concretos, mas entre ellos hay que contar con capitales y villas. En Salamanca, hasta zonas y alquerías. Desde Valladolid se acude a Palencia, desde Villagarcía a Palencia y Zamora, desde Logroño a Arnedo, desde Soria a Burgo de Osma, desde Santander —todavía Abadía— a Burgos. En general, la irradiación misional se produce en el entorno inmediato o próximo del Colegio, dentro de la diócesis en que está enclavado.

En tercer lugar podemos fijarnos en la época y duración de las Misiones. No se precisan fechas, mas si se señala que las Misiones se dan entre junio y octubre o noviembre, esto es, en tiempos en que las ocupaciones ordinarias de los Colegios lo permiten, y que habría que combinar con aquellos otros en que las ocupaciones del campo —en muchos casos— lo toleraban. Si de la época pasamos a la duración, generalmente se consigna junto a los nombres de la pareja de misioneros los días que emplearon en la misión. La variedad es grande: pueden ser nueve, quince, veinticinco días. En algunos casos se anotan sesenta días y hasta tres meses. No se detalla si los días asignados se emplearon en un mismo lugar o en varios, en una comarca. En 1696 y en el caso de León se anotan siete parejas que misionaron en la diócesis, generalmente durante treinta días, en un caso durante ocho días y en otro durante cuarenta. En un caso (Burgos, 1695) se consigna una Misión de un jesuita, P. Francisco Eguiluz, asociado a un sacerdote secular, «moribus mire congruo», cuyo nombre se omite. En suma, en 1695 fueron unas treinta las Misiones impartidas, con unos sesenta misioneros.

En cuarto lugar podíamos interesarnos por los efectos de la Misión. Las listas son lacónicas a este respecto; y se limitan a consignar los Colegios que han cumplido y los nombres de los misioneros de cada uno. Mas en el mismo manuscrito romano nos encontramos a veces relaciones más o menos amplias del desarrollo y resultado de la Misión. A título de espécimen hemos seleccionado una acerca de la Misión dada en Pamplona en 1660⁴. Sin duda nos ofrece datos que podíamos considerar típicos de una Misión cualquiera, aunque acaso todos los detalles sobre sus efectos no sean extrapolables, sino propios de una ciudad de especial hondura religiosa. A través de esta relación podemos conocer la estructura organizativa de una Misión:

1. Se escoge como centro de la misma una parroquia a la que habitualmente acude más gente a los sermones: San Cernin.

4 Cfr. Apéndice 6.

2. Se inicia la Misión un domingo por la tarde «con una doctrina muy solemne cantando», esto es, una procesión de doctrinos, a la que acuden el P. Provincial, el P. Rector, los Profesores de Teología (de la Anunciata de Pamplona) y todos los jesuitas. Acuden el Virrey y la Virreina y la Ciudad en Corporación. Se publica la Misión.

3. De lunes a jueves, se hacen pláticas por los dos misioneros y doctrina por otros Padres. Por las mañanas se confiesa. Por la tarde-noche sale la procesión, llamada de la contrición, desde tres partes de la Ciudad, con un Cristo con dos farolas, tocando una campanilla y «cantando sentencias temerosas de cosas pertenecientes a la salvación». En algunos puntos escogidos se hace el acto de contrición «en la forma en que lo solía hacer el Venerable P. Jerónimo López». Existe, pues, un cantoral de Misión.

4. El viernes se confesó mucha más gente y también el Estudio o Colegio.

5. El sábado «comulgó la Ciudad en forma de Ciudad, que aquí supone mucho» y también el Virrey con sus ministros y oficiales. El Obispo dijo la Misa y estuvo tres horas confesando. Veinte confesores estuvieron en San Cernin y otros en otras iglesias.

6. El Domingo la afluencia a confesión y comunión fue masiva a San Cernin y otras parroquias donde hubo confesores. De una a dos hubo plática en vascuence, «a que acudió innumerable gente, por ser mucha la vascongada que ay en esta tierra y entenderla casi todos» —es una preciosa pincelada lingüística— y de tres a cuatro hubo plática en romance, a la que asistió el Virrey y su Consejo.

7. El lunes hubo menos gente. Confesó el Obispo, así como en los días siguientes. Por la tarde salió de tres partes el acto de contrición; «con devoción y silencio, con mucha gente de la más noble y piadosa de la Ciudad». Tal procesión era sólo de *hombres*, pues se anota que «se tubo siempre cuidado de que no viniesen mugeres, assi en esta como en las otras ocasiones, por ser de noche y no hacer buena mezcla».

8. El martes 20 de enero, fiesta de San Fabián y Sebastián, el concurso de gente que confesó y comulgó fue tan grande y aun mayor que el domingo. Se escogió tal día por ser en Pamplona «como de fiesta», y así facilitar las cosas a un auditorio compuesto «de gente que sirve y anda ocupada». Es una preciosa pincelada sociológica. Se predicó en lengua vasca como el domingo y el día de San Antonio, y luego en romance, mas todos los días primero se daba la Doctrina. Se previno a los que habían de hacer confesión general, las fuesen disponiendo estos días. Mucha gente acudía pidiendo «algún método e instrucción para hacerla»; y en vista de ello, se imprimió para el efecto un pliego de papel que se repartió gratis a cuantos lo pedían, «por-

que muchos lo dejaban por no allar modo de prepararse y con esto se acomodaron bien». El informante da por seguro que en quince días se produjeron más de dos mil confesiones generales.

9. Martes, miércoles y viernes, prosiguieron las confesiones en San Cernin y en la casa de jesuitas, casi todas generales. El sábado las confesiones fueron tantas como el domingo, el día de Sa Antonio y de San Sebastián. El acto de contrición nocturno vio más muchedumbre que nunca.

10. El Domingo fue el día grande, «el día de mayor devoción que yo he visto ni se ha visto en Pamplona», anota el informante. Fue el día señalado para ganar el Jubileo promulgado por Gregorio XV, para lo que era preciso comulgar en la parroquia de San Cernin. «Todo lo que se dixere será menos de lo que passó, y a todos ha parecido un milagro de la mano de Dios». Madrugaron los misioneros, pero más madrugó la gente, que estaba esperando se abriese la puerta de la parroquia. Ese día todos los conventos y Parroquias de la ciudad estuvieron ocupados hasta a la una en confesiones. Las comuniones, sólo en la parroquia de San Cernin, pasaron de *ocho mil*. Hubo gente que fue a comulgar a otras iglesias, por no poder hacerlo en San Cernin, a pesar de que se distribuía la comunión en tres altares. Las confesiones duraron hasta la una y las dos de la tarde. El Obispo dio la comunión durante una hora y se retiró fatigado. El Virrey y la Virreina con toda su familia y casa comulgaron, y regalaron el refectorio de los jesuitas de aquel día.

11. Por la tarde se organizó la Doctrina: «fue en su género no menos maravillosa, y dudo yo que aya habido otra más solemne en España», dice el informante. Venturosamente aporta datos descriptivos de esta práctica. «Guiábala el Sr. de Elío, nuestro patrón, con el lábaro de los Congregantes, acompañándola toda la nobleza del lugar». ¿Se trata de los Congregantes marianos, o de la Congregación de la Doctrina cristiana? Seguían los niños de la Escuela y los del Estudio, mezclados con los de la Facultad mayor, y muchos ciudadanos de todo género, entre los que menciona el caso ejemplar de un anciano señalado, el Lic. Olondriz. Detrás iba el Clero en hileras, cantando con los niños. Cerraba la comitiva el Obispo, acompañado del jeuita informante, y la Ciudad o Corporación con el Virrey; no así la Virreina con sus hijos, a quien se aconsejó no participase, porque no iban otras mujeres y «lloviznaba un poco y amenazaba peor temporal». El itinerario pasó por Santa Cecilia, Zapatería, el Consejo, hacia San Lorenzo. Para cuando la cola llegaba a este punto, hacía tiempo que el lábaro estaba ya en San Cernin. «Allí se fue rebalsando toda la gente», los de la procesión, y los que prescindiendo de ella se adelantaron a ocupar sitio en la parroquia. A duras penas pudieron entrar el Ayuntamiento y el Virrey. Jamás se había visto un llenazo seme-

jante en aquella iglesia. Allí se hizo Doctrina y plática, se agradeció la asistencia al pueblo y se le exhortó a la perseverancia, dándose fin a la Misión.

12. Sin embargo, fue completada con alguna actividad en «los arrabales». El lunes 26 los misioneros fueron a confesar a los Presos a la cárcel y el miércoles les dio de comer el Obispo «una mui buena olla», llevada desde la casa episcopal. Siguieron aún las confesiones en casa de los jesuitas. El martes 27 tocó el turno al Hospital. El informante concluye su relato elogiando todo el favor recibido de parte del Obispo para la Misión, la «insigne obra, a que tanto repugnaba el demonio, quizá por ver que avia de ser mucho mayor y más colmado que en otras partes el fruto». Acaso estas últimas palabras subrayadas dejan entrever que «en otras partes» era menor el fruto tangible de las Misiones, que en Pamplona, y en tal caso habría que considerar el acontecimiento como algo atípico. En cualquier caso, la Relación perfila sobradamente la estructura, intencionalidad y efectos de las Misiones populares.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

Memoria de las Misiones que se han hecho en esta Provincia de Castilla desde Junio asta Noviembre deste año de 1690.

	OBISPADOS
P. Pedro de Arana avia comenzado algo antes y ha proseguido todo este tiempo y aun prosigue,acompañando al Sr. Obispo de Calahorra, haciendo Mission en la visita de su obispado	Calahorra
P. Juan Martinez, P. Diego del Castillo, sugetos del Colegio de San Ignacio, 16 en el obispado de Valladolid	Valladolid
P. Juan Romero, P. Antonio Madera del Colegio de Oviedo, 15 días	Oviedo
P. Juan Romero, P. Joseph de Texada, del mismo Colegio, 9 días	Oviedo
P. Jacinto de Valencia, P. Antonio Cavallero, del Colegio de Villafranca, 18 días, y otros 6 más el P. Antonio Cavallero con el P. Juan de Espinosa	Lugo y León

P. Juan de Berreyarza, P. Balthasar de Llanos, del Colegio de Salamanca, 45 días	Ciud. Rodrigo
P. Josef Butrón, P. Gregorio de Puga, del Colegio de Santander, 9 días	Burgos
P. Pedro de Zespedes, P. Antonio Villota, del Colegio de Oviedo, 30 días	Oviedo
P. Domingo de la Fuente, P. Juan Porcel, del Colegio de Santiago, 15 días	Santiago
P. Bartolomé Rodríguez, P. Chrisóstomo de Salazar, del Colegio de Medina, 15 días	Valladolid
P. Manuel de Calatayud, del Colegio de S. Albano, P. Francisco Luengo, del Colegio de San Ambrosio, 21 días	Segovia
P. Diego Félix de Vargas, P. Manuel de la Peña, del Colegio de Santiago, 20 días	Santiago
P. Ignacio Terrazos, P. Juan de Vargas, del Colegio de Logroño, 24 días	Calahorra
P. Tiburcio de Baeza, P. Francisco Castellanos, del mismo Colegio, 24 días	Calahorra
P. Tomás de Herrera, P. Nicolás Santos, del Colegio de Soria, 14 días	Osma
P. Carlos Reynoso, P. Joseph Marín, del mismo Colegio, 16 días	Osma (173v)
P. Jacinto de Loyola, P. Agustín de Taboada, del Colegio de La Coruña, 5 días	Santiago
P. Diego de Robles, del Colegio de San Ambrosio	Valladolid
P. Phelipe de Zieza, P. Gregorio de Puga, del Colegio de Santander, 27 días	Burgos
P. Fernando de Ribero, P. Pedro Cavallero, del Colegio de Segovia, 24 días	Segovia
P. Antonio de Arriaga, P. Luis de Solorzano, del Colegio de San Ambrosio, 20 días	Valladolid
P. Domingo de Medina, P. Joseph Feliz de Vargas, del Colegio de San Ambrosio, 20 días	Valladolid
P. Ignacio Camargo, del Colegio de San Ambrosio, con D. Marcos de Medina, 18 días	Salamanca
P. Francisco Quesada, P. Alexardro Roiz, del Colegio de Tudela, 15 días	Pamplona
P. Juan de Sierra, P. Manuel de Antillón, del mismo Colegio, 16 días	Pamplona
P. Nicolás Bordas, P. Balthasar de Belzunce, del Colegio de Salamanca, 20 días	Salamanca
P. Balthazar de Belzunce, P. Vicente Mascarell, del mismo Colegio, 16 días	Salamanca

P. Agustín de Escovedo, P. Antonio de la Torre, del Colegio de Segovia, 24 días	Segovia
P. Juan Antonio de Francia, P. Manuel Olano, del Colegio de Palencia, 25 días	Palencia
P. Lucas de Zieza, P. Joseph Barredo, del Colegio de Santiago, 40 días	Mondoñedo
P. Roberto Xavier, P. Antonio de Ocaña, del Colegio de Monforte, 16 días	Astorga
P. Nicolás Santos, P. Manuel de Ribera, del Colegio de León, 24 días	León
P. Antonio Santiago, P. Francisco Mendoza, del Colegio de Ávila, 20 días	Ávila (174r)

2

(175r) IHS

Misiones de la Provincia de Castilla de este año de 1691.

	OBISPADOS
El P. Pedro de Arana prosiguió desde el año pasado acompañando al Sr. Obispo de Calahorra en mission por su obispado asta 19 de Mayo: y después le ha buuelto a llamar, y salió del Colegio de Bilbao a 7 de octubre y va prosiguiendo	Calahorra
P. Tiburcio Baeza, P. Francisco Castellanos, del Colegio de Logroño, hicieron la quaresma de Arnedo	Calahorra
En el Colegio de Salamanca hicieron 8 días de misión el Sr. Obispo de Salamanca y los PP. Pedro de Prada, Bernardo Sartolo y Agustín de Escovedo	Salamanca
En el Colegio de Segovia 8 días los PP. Pedro Cavallero y Diego García	Segovia
P. Manuel de Portocarrero, P. Diego de Argote, del Colegio de Medina, 15 días	Valladolid
P. Pedro de Moure, P. Antonio Madera, del Colegio de Oviedo, 30 días	Oviedo
P. Jacinto de Loyola, P. Agustín de Taboada, del Colegio de la Coruña, 9 días	Santiago
P. Bartolomé de la Puebla, P. Juan Gonzalez, del Colegio de Salamanca, 33 días	Salamanca

P. Manuel de Robledo, P. Antonio Cavallero, del Colegio de Palencia, 25 días	Palencia
P. Nicolás Santos, P. Lucas de Zieza, P. Bartolomé Rodríguez, P. Joseph de Texada, P. Francisco de Velasco, P. Joseph Butrón, tercerones del Colegio de León, 100 días	León
P. Francisco de Osma, P. Bernave Castro, del Colegio de Monterey, 15 días	Orense
P. Domingo de la Fuente, P. Manuel de la Peña, del Colegio de Santiago, 60 días	Santiago
P. Diego de Cabrera, P. Manuel de Ribera, del Colegio de Soria, 15 días	Osma
P. Domingo Gonzalez, P. Domingo de San Millán, del Colegio de Pamplona, 15 días	Pamplona
P. Phelipe de Zieza, P. Juan de Sotomaior, del Colegio de Santander, 15 días	Burgos
P. Antonio de Puerto, P. Bartolomé de la Puebla, del Colegio de Orense, 31 días	Orense
P. Martín de Regadera, P. Juan Porcel, del Colegio de Santiago, 32 días	Santiago
P. Raphael de la Vega, P. Joachin de Olariaga, del Colegio de Segovia, 10 días	Segovia
P. Miguel de Errazquin, P. Joseph de Ugarte, del Colegio de Vergara, días (<i>sic</i>)	Calahorra 175v)
P. Theodosio Romay, P. Silvestre San Martín, del Colegio de Villafranca, 16 días	Lugo
P. Manuel de Herrera, P. Alonso de Roxas, del Colegio de Villagarcía, 19 días	Palencia y Zamora
P. Roberto Xavier, P. Antonio de Ocaña, del Colegio de Monforte, 20 días	Astorga
P. Diego de Argote, P. Joaquín de Hontanillas, del Colegio de Medina, 15 días	Zamora
P. Antonio Cavallero, del Colegio de Arevalo, P. Francisco Luengo, del de Ávila, 22 días	Ávila
P. Alonso Coloma, P. Juan de Berreyarza, del Colegio de Salamanca, 30 días	Salamanca
P. Alonso Coloma, P. Vicente Mascarell, del Colegio de Salamanca, 8 días	Salamanca
P. Vicente Mascarell, P. Domingo de Quiroga, del Colegio de Salamanca, 25 días	Salamanca
P. Nicolás Bordas, P. Matías de Artasso, del Colegio de Salamanca, 23 días	Salamanca

P. Pedro de Prada, del Colegio de Salamanca, P. Domingo de la Fuente, del de Santiago, 15 días	Lugo
P. Gaspar Troncoso, P. Miguel Mañero, del Colegio de Monforte, 15 días	Lugo
P. Domingo de Sosa, P. Francisco de Villanueva, del Colegio de Pontevedra, días	
P. Pedro Cavallero, P. Diego García, del Colegio de Segovia, 18 días	Segovia
P. Juan de Vargas, P. Bartolomé de Jauregui, del Colegio de Logroño, 15 días	Calahorra
P. Ignacio Terrazos, P. Joseph de Muñoz, del Colegio de Logroño, 21 días	Calahorra
P. Antonio Madera, P. Alexandro Ruygomez, del Colegio de Santander, 4 días	Burgos
P. Juan Martínez, P. Diego del Castillo, del Colegio de San Ignacio de Valladolid, 21 días	Valladolid
P. Pedro Arana, P. Juan Joseph de Mecoleta, del Colegio de Bilbao, 17 días	Calahorra
P. Diego de Robles, P. Diego Vitus, del Colegio de San Ambrosio, 17 días	Palencia
P. Ignacio Camargo, P. Luis de Solorzano, del Colegio de San Ambrosio, 21 días	Burgos
P. Domingo de Medina, P. Miguel de Molina, del Colegio de San Ambrosio, 21 días	León y Palencia
P. Manuel de Calatayud, del Colegio de San Albano, P. Francisco Hierro del de San Ambrosio, 22 días	Palencia
P. Thomás de Herrera, P. Geronimo Moriz, del Colegio de Soria, 15 días	Osma (176r)

Castilla 1691

Misiones echas

41

Recibida 22 Dic. 91

3

Misiones factae a Sociis Provinciae Castellanae anno 1692.

P. Franciscus de Elorte et P. Michael Errazquin, ex Collegio Vergarae, per decem dies in dioecesi Calagurritana	10
P. Thiburcius Baeza et P. Ignatius Terrazos, ex Collegio Lucroniensi, eiusdem dioecesis, per quadraginta dies ..	40
P. Michael Molina et P. Philipus Zieza, ex Collegio Legionensi, per quindecim dies in eadem dioecesi	15
P. Antonius Madera et P. Ioannes Sotomaior, ex Collegio Santanderensi, dioecesis Burgensis, per octo dies	8
P. Ioannes Martines, P. Didacus Castillo, ex Collegio Vallisoletano S. Ignatii, per decem dies in dioecesi Vallisoletana	10
P. Lucas Zieza, P. Franciscos Ocio, ex Collegio Salmanticensi et in dioecesi Salmantina per 24 dies	24
P. Robertus Xavier, P. Didacus Samaniego, ex Collegio Monfortensi et in dioecesi Asturicensi per 21 dies	21
P. Antonius Madera, P. Joseph Butrón, ex Collegio Santanderensi, per 15 dies in dioecesi Burgensi	15
P. Ludovicus Franquis, P. Antonius Puerto, ex Collegio Auriensi, dioecesis Auriensis, per 15 dies	15
P. Hiacynthus de Loyola, P. Emmanuel Peña, ex Collegio Coruniensi et in dioecesi Compostellana per 50 dies ...	50
P. Ioannes Quiroga, P. Petrus Caballero, ex Collegio Segoviensi, dioecesis eiusdem, per 20 dies	20
P. Joseph Mosquera, P. Felicianus Osorio, ex Collegio Compostellano et in eadem dioecesi per 16 dies	16
P. Emmanuel Robres, P. Antonius Nero, ex Collegio Palentino et in eiusdem dioecesi, per 26 dies	26
P. Michael Coloma, Pater Ioannes Berriarza, ex Collegio Salmanticensi et in eiusdem dioecesi per 60 dies	60
	<hr/>
	334 (177v)
P. Petrus Arana cum Illmo. Episcopo Callagurritano per tres meses	90
P. Dominicus Sosa, P. Franciscus Villanueva, ex Collegio Pontevedrensi, in dioecesi Compostellana per 26 dies ...	26
P. Stephanus Ibarra, P. Ioannes Quiroga, ex Collegio Segoviensi et in eadem dioecesi, inquam ex Collegio Metimnensi et in dioecesi Zamorensi, per 15 dies	15

P. Antonius Caballero, P. Sebastianus Suarez, alter ex Collegio Arealensi, ex Abulensi alter et in huius dioecesi per 20 dies	20
P. Joseph Barredo, P. Hyeronimus Moriz, ex Collegio Numantino et in dioecesi Oxomensis, per 14 dies	14
P. Didacus Cabrera, P. Emmanuel Rivera, ex eodem Collegio et in eadem dioecesi per 16 dies	16
P. Ludovicus Santiago, P. Petrus Arana, ex Collegio Bilbao et in dioecesi Calagurritana, per 24 dies	24
P. Ioannes Gonzalez, P. Vicentius Mascarell, ex Collegio Salmantino et in eiusdem dioecesi per 24 dies	24
P. Nicolaus Bordas, P. Mathias Artaso, ex eodem Collegio et in eadem dioecesi Salmantina per 19 dies	19
P. Ioannes Mecoleta, P. Ioannes Sotomaior, ex Collegio Santanderiensi et in dioecesi Burgensi, per 10 dies	10
P. Antonius Madera, P. Christophorus Mota, ex eodem Collegio et in eadem dioecesi per 4 dies	4
Patres tertiae probationis in dioecesi Legionensi et Asturicensi per 180 dies	180
P. Joachinus Olariaga, P. Franciscus de Castro, ex Collegio Montfortensi et in dioecesi Asturicensi, per 15 dies	15
P. Franciscus Antonius Velasco, P. Didacus Garcia, ex Collegio Segoviensi et in eadem dioecesi per 28 dies ...	28
P. Didacus Cabrera, P. Emmanuel Rivera, ex Collegio Numantino et in dioecesi Oxomensis per 17 dies	17
	<hr/>
	836 (178r)
P. Emmanuel Olano, P. Antonius Villota, ex Collegio Palentino et in Palentina dioecesi, per 21 dies	21
P. Franciscos Elorte, P. Michael Errazquin, ex Collegio Vergarensi et in dioecesi Pampilonensi per 30 dies	30
	<hr/>
	887 dies

Castellana 1692. Misiones factae per Provinciam
Recibida 31 Henero 1693

Misiones Provinciae Castellanae a die 30 Junii 1693 ad diem 14 octobris eiusdem anni.

	DIES
P.P. Petrus Cevicus, Ignatius de Campo, pro Collegio Villafrancensi, dioecesi Asturicensi	10
P.P. Petrus Prada, Michael Molina, ex Collegio Salmantino, dioecesi Zamorensi	28
P.P. Michael Colima, Carolus Miñano, ex eodem Collegio, dioecesi Auriensi	36
P.P. Bartholomeus Puebla, Hieronymus Muriz, ex Collegio Villafrancensi, dioecesi Asturicensi	15
P.P. Ioannes Mondragon, Franciscus de Castro, ex Collegio Monfortensi, dioecesi Auriensi	8
P.P. Petrus Vazquez, Robertus Xaverius, ex eodem Collegio et in eadem dioecesi	10
P.P. Michael Jasius, Emmanuel Suarez, ex Collegio Legionensi et in eadem dioecesi	20
P.P. Antonius Prado, Josephus Guevara	20
P.P. Joseph Rivera, Sebastianus Suarez	20
P.P. Joachinus Ontanillas, Josephus Cavallero, ex eodem Collegio et in eadem dioecesi	22
P.P. Didacus Vargas, Firminius Fuente, ex Collegio Compostellano et in eadem dioecesi	16
P.P. Ventura de la Riva, Andres de Hoyo, ex Collegio S. Ignatii Vallisoletano et in eadem dioecesi	20
P.P. Joseph Butron, Emmanuel Antillon, ex Collegio Tudelano et in dioecesi Pampilonensi	15 (179v)
P.P. Petrus Prada, Bernardus Sartolo, Martinus Velasco, Salmanticae	20
P.P. Nicolaus Bordas, Petrus Villagomez, ex Collegio Salmantino et in eadem dioecesi	26
P.P. Joachinus Velasco, Franciscus Eguiluz, ex eodem Collegio et in eadem dioecesi	33
P.P. Nicolaus Bordas, Michael Molina, ex eodem Collegio et in dioecesi Zamorensi	8
P.P. Hieronymus Billegas, Josephus Barrado, ex Collegio Numantino et in dioecesi Oxomensis	18
P.P. Augustinus Escovedo, Didacus Murillo, ex Collegio Metimnensi et in dioecesi Zamorensi	17

P.P. Didacus Argote, Didacus Murillo, ex eodem Collegio et in eadem dioecesi	13
P.P. Didacus Cabrera, Didacus Nuñez, ex Collegio Numan- tino et in dioecesi Oxomensis	20
P.P. Petrus Vazquez, Robertus Xaverius, ex Collegio Mon- fortensi, dioecesi Lucensi	28
P.P. Franciscus Elorte, Michael Errazquin, ex Collegio Ver- garensi, dioecesi Pampilonensi	24

Castellana 1693
Misiones echas en la Provincia
Recibida 24 febr^o 94

5

Misiones Castellanae Provinciae 1695.

Ex Colleg. Salmantino	PP. Petrus de Prada et Thomas Rodericus, per dies 15 in dioecesi Salmantina. PP. Alphonsus Coloma et Ignatius de Artieda, per duos integros menses in dioecesi Placentina. PP. Ioannes Romero et Hieronymus Solís, per dies viginti in dioecesi Salmantina.
Ex Collegio Vallisotetano S.P.N. Ignatii et S. Ambrosii	PP. Emanuel Valladares et Franciscus Ozio, per dies quatuordecim in dioecesi Palentina.
Ex eodem Collegio S.P.N. Ignatii et Palentino	PP. Emanuel Antonius et Emanuel Nieto, PP. Franciscus Ozio et Thomas Izquierdo, per dies quadraginta in dioecesi Palentina.
Ex Collegio Segoviensi	PP. Ioannes de Espinosa et Petrus de Villagomez, per 15 dies, in dioecesi Segoviensi.
Ex Abulensi et Arebalensi	PP. Didacus de Allende et Antonius Cavallero, per dies decem et octo, in Abulensi dioecesi.
Ex Arebalensi item, et Me- thymnensi	PP. Franciscus de Velasco et Antonius Cavallero, per dies triginta in dioecesi Zamorensi et Vicariatu Tauriensi.
Ex Burgensi	PP. Ildephonsus de Roxas et Franciscus Eguiluz per dies viginti quinque in eadem dioecesi, et rursus idem P. Franciscus Eguiluz associatus saeculari cuidam sacerdoti moribus mire congruo, in eadem dioecesi insigniter laboravit per alios triginta dies.

- Ex Numantino PP. Josephus de Butron et Michael Martinez, per dies triginta, in dioecesi Oxomensi.
- Ex Tubalensi PP. Didacus Cabrera et Emanuel Robredo, per octo dies in dioecesi Pampilonensi.
- Ex Pampilonensi PP. Ioannes Martinez et Dominicus de Samillan, in dioecesi Pampilonensi, per integrum mensem.
- Ex Bilbaensi PP. Jacobus de Santiago et Petrus de Arana, per dies sex et viginti in dioecesi Calagurritana. Rursus PP. Jacobus de Almendres et Josephus de Texada, in eadem dioecesi per dies octo.
- Ex Vergarensi PP. Michael de Errazquin et Josephus de Olarte, per undecim dies in dioecesi Calagurritana.
- Ex Monfortensi Excursio facta est per dies 15 in dioecesi Lucensi, sed a quibus Patribus nondum nunciatum est (181 v).
- Ex Monsregiensi PP. Nicolaus Santos et Antonius de Prado, per dies quindecim, in dioecesi Auriensi.
Ex eadem dioecesi, PP. Josephus Valenzategui et Petrus de Miranda, per dies octo.
- Ex Auriensi PP. Ioannes Gonzalez et Ioannes Lastra, per tredecim dies, in dioecesi Auriensi.
- Ex Corumnensi PP. Joannes Baptista Galarza et Mathaeus Martinus, per decem dies in Compostellana dioecesi.
- Ex Santanderensi PP. Ferdinandus Talion et Emanuel Nieto, PP. Bartolomeus de la Puebla et Petrus de Rivas, pium laborem partientes, missionibus vacarunt per dies triginta in Abbatia Santanderensi.
- Ex Legionensi PP. Antonius de la Torre et Antonius Villagomez, per dies triginta, in dioecesi Legionensi.
PP. Antonius Villota et Joachimus de Prado, per dies quadraginta, in eadem dioecesi.
PP. Gregorius de Puga et Ildephonsus Zifuentes, per triginta dies in eadem dioecesi.
PP. Franciscus Luengo et Joachimus (*sic*) de Prado, per dies triginta in eadem dioecesi.
PP. Didacus Ramos et Antonius Villagomez, per triginta dies, in eadem dioecesi.
PP. Emanuel Ramos et Franciscus Sarmiento, per dies triginta, in eadem dioecesi.
PP. Didacus Argote et Jacintus de Sosa, per dies octo, in eadem dioecesi.

Castilla 1696. Misiones echas el año de 95
Recibida 24 Marzo 96 (182r)

6

Breve relacion de lo que ha pasado en la Mission que se ha echo en esta Ciudad de Pamplona desde Domingo 11 de Henero, año de 1660.

Escogiose para ello la parrochia de San Cernin por ser la mas capaz y estar en medio del lugar y ser adonde acude con mas frecuencia toda la gente a los sermones.

Domingo por la tarde salimos de casa con una doctrina mui solemne cantando, el P. Provincial, P. Rector, Lectores de Theulugia y todos los demas Padres (del casa. Llegose a la Parrochia, adonde aguardaba la Ciudad en forma con el Sr. Virrey y Virreyna, y publico la Mission el P. Pedro de Salas con una platica muy espiritual y fervorosa.

El Lunes y los tres dias siguientes se hicieron platicas por las tardes, alterando el P. Pedro de Salas y el P. Miguel de Vallarian con mucho menos auditorio y haciendo la doctrina otros Padres. Por la mañana acudiamos a confesar a la iglesia, aunque no avia mucha gente por ser a los principios de la Mission, porque nunca faltaba, y siempre se conoçia el fructo de las platicas y el del acto de contricion, que se hiço el lunes, saliendo con una noche mui oscura y tempestuosa por tres partes del lugar, divididos en tres tropas los Padres y Hermanos con un Christo crucificado y dos faroles, cantando sentencias temerosas de cosas pertenecientes a la salvacion y tocando la campanilla y haciendo en los puestos mas frequentes el acto de contricion, en la forma en que lo solia hacer el Venerable P. Jeronimo Lopez.

Viernes diez y seis se confesso el Estudio y acudio ya mucha mas gente, con que hubo bien que hacer ese dia.

El sabado, dia de San Antonio Abad, comulgo la Ciudad en forma de Ciudad, que aqui supone mucho, y el Virrey con ella y todos los demas Ministros y Oficiales. Dixoles el Sr. Obispo la Missa y estubo mas de tres horaq confesando la gente que acudia, que fue mucha, y hubo bien que hacer no solo en la parrochia de San Cernin donde estabamos veinte confesores de la Compañia, sino tambien en otras parrochias y conventos.

El Domingo fue mucha mas la gente que acudio a confessarse y comulgar, assi a San Cernin como a las demas partes adonde avia confesores, y fue voz comun de todos que avia havido mucha mas frecuencia que los dias de la Porciuncula. A la tarde hubo de una a dos platica en vasquene, a que acudio innumerable gente por ser mucha la vascongada que ay en esta tierra y entenderla casi todos. De tres a quatro fue la platica en romance, asistiendo en forma la Corte y Consexo con el Sr. Virrey. No asistio el Sr. Obispo, porque no suele concurrir con ellos por no estar ajustados en puntos de cortesia, pero avia estado confessando toda la mañana.

Lunes, diez y nueve, hubo mucha gente, aunque no tanta como los dos dias primeros, confesso tambien el Sr. Obispo y lo fue haciendo assi todos (200v) los dias siguientes. A la noche salio el acto de contricion por las tres partes en la misma forma que la vez pasada y vino mucha mas gente, siguiendo a los que le hacian con grande devocion y silencio, pero siempre se tubo

cuidado de que no viniesen mugeres assi en esta como en las otras ocasiones por ser de noche y no hacer buena mezcla. Venia en el acompañamiento mucha gente de la mas noble y piadosa del lugar.

Martes, veinte, dia de San Fabian y Sebastian, fue el concurso de la gente que confesaba y comulgaba tan grande y aun mayor que el del Domingo. Predicose en Vascuence, como se havia echo el Domingo antecedente y el dia de San Antonio, que por ser dias aqui como de fiesta, se escogieron para este efecto, porque el auditorio se avia de componer de gente que sirve y anda ocupada. Despues se platico en romance con mui grande auditorio, y assi mismo le hubo todos los dias antecedentes y siguientes, hasta el Domingo, precediendo primero la doctrina y experimentandose siempre singular fruto de todos estos exercicios. Previnose que los que tuviesen confesiones generales, las fuesen disponiendo para estos dias por ser mas desocupados, y era tanta la gente que avia acudido a pedir algun methodo e instruccion para hacerla, que fue preciso imprimir una en un pliego de papel, que se fue repartiendo de valde a todos los que le pedian, y se experimento con ello un grande efecto, porque muchos lo dejaban por no allar modo de prepararse, y con esto se acomodaron bien, y se tiene por cierto que en estos quinze dias se han echo en la Ciudad mas de dos mil confesiones generales.

Martes, Miercoles y Viernes siguientes hubo muchas confesiones en San Cernin y en casa por la tarde no pocas, casi todas generales.

Sabado fue grande la frecuencia de confesiones y comuniones, y igual a los dias de San Antonio y San Sebastian con haver sido de los mas numerosos. A la noche se hizo el acto de contricion con mas sequito que nunca.

El Domingo, veinte y cinco, es el dia de mayor devocion que yo he visto ni se ha visto en Pamplona. Todo lo que se dixere sera menos de lo que passo, y a todos ha parecido un milagro de la mano de Dios tal y tanta conspiracion de todo aqueste pueblo y de los circunvecinos a ganar el Jubileo de las doctrinas, para que se señalo aquel dia conforme al Breve de Gregorio 15, y se advirtio era condicion necessaria comulgar en la parrochia de San Cernin, por haverse echo alli todas las doctrinas. Madrugamos mui con tiempo todos los de casa, pero mucho mas avia madrugado un gran numero de gente, que estaba aguardando que se abriesen las puertas de la iglesia, unos para confessarse y otros para comulgar luego. Todos los conventos y parrochias de Pamplona estubieron ocupados hasta la una del dia sin poder dar vado a las confesiones. Las comuniones solo en la parrochia de San Cernin passaron de ocho mil, porque siete mil formas se previnieron, tres mil en casa y quatro mil en la parrochia, y a las diez del dia fue necessario que el Sr. Obispo embiase su Maiordomo a pedir limosna de formas por las parrochias y conventos, con que se tuvieron otras mil, y con el miedo de que se acabasen se fueron partiendo muchas. Duraron las confesiones sin poderse (201r) leblantar ninguno de los que estabamos en San Cernin hasta mas de la una. Los demas se detubieron hasta las dos. Muchos se fueron a comulgar a otras iglesias por no poder llegar en San Cernin, aunque continuamente se daba el Sacramento en tres altares. El Sr. Obispo saliendo de su casa a las dos y media para venir a la doctrina, se entro por su devocion en la iglesia, y allo que aun estaba la gente comulgando y nos lo conto con la debida admiracion al entrar en casa. Su Ilustrisima dixo este dia la Missa en la parrochia y estubo dando comuniones mas de una hora hasta que se le acaba-

ron las formas y lo dexo no poco fatigado del tropel fervoroso de la gente, porque se verificaba a la letra lo que dixeron los Apostoles a Christo: *Turbæ te comprimunt*. Los Virreyes y toda su familia y casa comulgaron este dia y nos regalaron en refectorio, porque no le faltase su estipendio temporal a la virtud.

A la tarde se dispuso la doctrina, que fue en su genero no menos maravillosa y dudo yo que aya habido otra mas solemne en España. Guiabala el Sr. de Elio, nuestro patron, con el labaro de los Congregantes, acompañandole toda la nobleça del lugar. Seguianse los niños de la Escuela y los del Estudio, mezclados con los estudiantes de Facultad maior, y muchos ciudadanos de todo genero, y entre ellos el buen Licenciado Olondriz, que por ser persona de tanta edad y tan señalada, fue exemplo a muchos para que no se desdieran de cantar e incorporarse con los niños. Seguiase luego la Congregacion de los clerigos, tambien en ileras, cantando y respondiendo todos, con los niños; y no hacian mucho, pues iba el ultimo de la ilera de la mano derecha el Sr. Obispo cantando sin çesar desde que salio la doctrina de nuestra yglesia hasta que llego a San Cernin. Yo le iba acompañando al otro lado, y remataba la Ciudad en forma con el Sr. Virrey. Y aun mi señora la Condesa, su muger, vino a casa con sus hijos e hijas, y la de Cabrega, resueltas a acompañar la doctrina, y lo hubiera executado a no haver yo pedido a su Ex^a que moderase esse fervor, porque no iban otras mugeres y llobiznaba un poco y amenaçaba peor temporal. Fuimos por Santa Ceçilia, la çapateria y Consexo, a San Lorenço, y quando asomamos por alli a la calle maior, y avia mucho tiempo que el labaro estaba a la puerta de San Cernin. Alli se fue revalsando toda la gente, porque los que avian faltado, tomaron lugar en San Cernin y estaba la yglesia tan llena, que a duras penas pudo entrar la Ciudad con el Sr. Virrey y Obispo. Volviose dos veces mas gente de la que cabia en la iglesia y esta estaba tan llena, que concuerdan todos en que no se ha visto en Pamplona concurso semejante. Alli se hiço una platica, aviendo precedido la doctrina, en que se dio gracias a todos y se les eshorto a la perseverancia, con que se dio fin a la solemnidad de la Mission, y despues se ha andado y anda por los arrabales. El Consejo todo con la Corte estuvo en la claraboya.

Lunes, fuimos a confessar a los pressos de la carçel, y el dia siguiente les dio Su Illma. de comer una mui buena olla y a cada uno su Bula (201v). Llebamos la olla desde su casa con el limosnero y quatro pages el P. Merino y yo, y alla la repartimos a los pobres, cosa que Su Illma. ha estimado mucho; pero nada ay que no se le deba, porque no ha dexado ningun oficio de buen Prelado ni faltado a medio alguno de quantos han pareçido convenientes para el buen suceso de la Mission. Este dia hubo tambien muchas confessions en casa, de los que no pudieron confessarse el Domingo por la mucha gente que avia en todas partes.

Martes fuimos al Hospital, donde hubo mucho que hacer. Estos dos dias se han gastado en Santa Engracia. Los dias siguientes se gastaron en San Pedro. Domingo y Lunes acabaremos en casa, que es el termino señalado para que ganen el Jubileo de la Mission los pereçosos. Con que se acabara esta insigne obra, a que tanto repugnaba el demonio, quiza por ver que avia de ser mucho mayor y mas colmado que en otras partes el fruto. Dios sea bendito, que assi favoreçe los buenos intentos destes sus indignos siervos

ARSI, Archivum Romanum Societatis Iesu, *Castilla*, vol. 34, 200r-1v.

J. IGNACIO TELLECHEA IDÍGORAS